

GUÍA DE LECTURA

Eugenia Ladra

Carnada



TRÁN
SITO





«Una escritura febril que desborda.
La palabra de Ladra es
encantamiento y aullido».

MARÍA SANCHEZ

Eugenia Ladra

Eugenia Ladra (Montevideo, 1992) ha cursado el máster en Creación Literaria por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Publicó el libro álbum *Ramona y Ramiro* (2017) y los plaquettes de cuentos *La naturaleza de la muerte* (2019) y *El espacio podría sonar así* (2020). Su cuento «Leche» forma parte de la antología *Nuevas emergencias* (2023). *Carnada* es su primera novela.

En palabras de la editora...

Carnada, el debut de la escritora uruguaya Eugenia Ladra, es una muestra de la mejor literatura latinoamericana. Se trata de una novela que sorprende e hipnotiza, que fluye cual río y atraviesa como mordisco de perro.

La voz de Ladra es auténtica y salvaje, «febril», como dice la escritora María Sánchez, y su mirada afiladísima se posa siempre sobre lo **incómodo**, lo que se suele **tapar**. La uruguaya hace magia con las **atmósferas**: leer este libro es deambular por calles polvorientas y sortear jaurías de perros, oler a sudor y sentir el negro de los ojos de la escuálida Marga posados sobre ti.

Creo firmemente que estas páginas descubren una voz original y poderosa. En definitiva, un talento que merece ser bien leído.

Os agradezco por ello vuestro apoyo a *Carnada*.

Un abrazo,
Sol Salama





Algunos fragmentos

Venían de tantas partes que a nadie le interesaba saber de dónde. Lo único que importaba de los barcos era el bagayo y esos chinos que se encargaban de venderlo: andaban en grupo y nadie entendía bien cuál era cuál porque todos tenían la misma cara, exacta, cal-

cada casi, con el pelo negro, la piel suavcita y sin cardos y los ojos como si alguien con una navaja les hubiese abierto dos tajos donde empieza la nariz.

A eso de la una de la tarde, Paso Chico se volvía pueblo muerto. No había nada que hacer más que pegar los párpados y mirar para adentro, entrar aire y dejar que se hinche el pecho, sentir el colchón en la espalda, el ruido del ventilador y las moscas yendo y viniendo entre la rodilla, la sábana y la tele repleta de mala señal, haciendo que la novela se transformara en puro murmullo, un entrevero de imágenes y palabras mezcladas con el centelleo de la electricidad.

Era fácil imaginarse a la gurisa más o menos alta, con el pelo por debajo de los hombros, lacio, llovido y sin gracia, con los huesos medio marcados y los ojos enormes. Eso era una pavada. Lo difícil era darse cuenta dónde estaban los detalles que volvían Marga a Marga: esos dos lunares grandes y oscuros que tenía en la espalda, esa nariz chueca que parecía que alguna vez se había lastimado, esos dientes juntos, apiñados, que le volvían la boca apretada a pesar de que espacio había de sobra.

Corrió con la cabeza vacía, porque si pensaba en algo se volvía más lenta. Corrió sabiéndose el camino de memoria: pasar el trecho sinuoso, doblar en lo de Sandra, seguir, cruzar el campito en diagonal, rezar para que Olga no la viera por la ventana, rezar para no cruzarse a Recio, rezar para que Justa todavía estuviera dormida, esquivar el saludo de Yiya y llegar, por fin, a su casa, a los repasadores colgando de la cuerda, a las ventanas abiertas, a la puerta dejando entrar el aire que aviva el fuego.





Un coming of age rural

Carnada se enmarca en ese género del *coming of age* tan común en la literatura y en el cine. Pero ¿en qué consiste realmente un *coming of age*?

El género *coming of age* engloba aquellas historias que tratan el proceso de maduración personal y emocional de un personaje, generalmente una persona joven o todavía adolescente, mientras atraviesa experiencias clave que le llevan a un mayor entendimiento de sí mismo y del mundo que le rodea. Son, pues, historias que se enfocan en el descubrimiento de la propia identidad, el crecimiento emocional, la transición a la adolescencia o a la adultez, la confrontación con la realidad, la pérdida de la inocencia, el despertar sexual o emocional, conflictos internos o externos y el desafío de expectativas.

Esencialmente, el protagonista de un *coming of age* no es el mismo cuando empieza la historia que cuando se termina.

otras historias de autodescubrimiento

CINE Y TELEVISIÓN

- *La Ciudad de Dios*
- *Stand by Me*
- *Sing Street*
- *Las ventajas de ser un marginado*
- *Mid90s*

LITERATURA

- *Mujercitas*, de Louisa May Alcott
- *La mala costumbre*, de Alana S. Portero
- *Dónde estás, mundo bello*, de Sally Rooney
- *Tiempo de cerezas*, de Montserrat Roig
- *La campana de cristal*, de Sylvia Plath





Los orígenes rurales

«Me interesaba hablar de qué pasa en los lugares aislados en relación con la violencia y las reglas propias que se generan», sostiene Ladra en conversación con *elDiario.es*.

Eugenia Ladra nace en Montevideo, pero a los nueve años se traslada a Nueva Palmira, un pueblo en el que está el barranco Punta Gorda, un lugar apartado donde iba con sus amigos. Eugenia rescata esos recuerdos que se habían quedado en un rincón de su memoria para dar forma a la idea que tenía para construir todo un imaginario que es el que encontramos en *Carnada*.



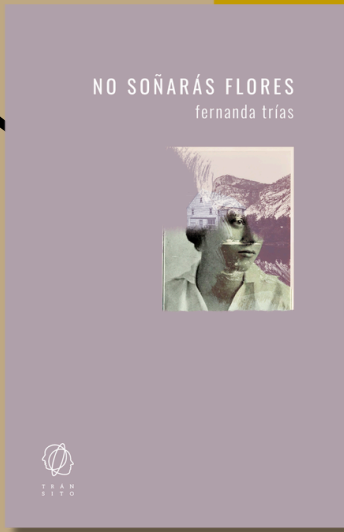
Fotografías de Punta Gorda en Google Earth.
(ivelbero 11/2021)





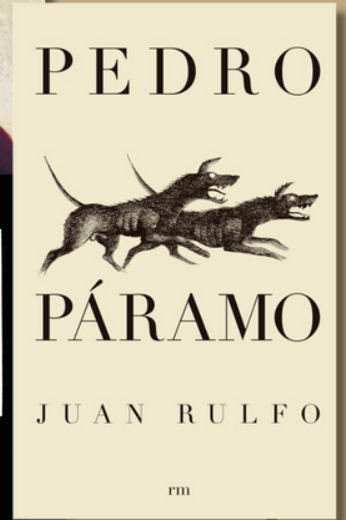
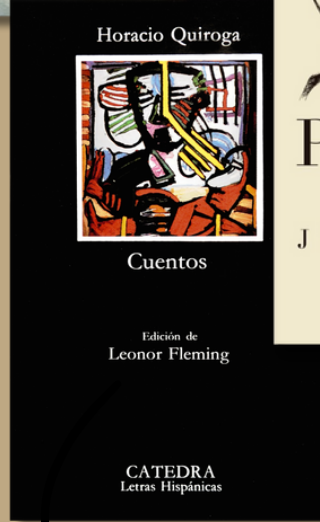
Inspiración y afinidades

Autora uruguaya.



La figura del narrador en *Carnada cobra* aquí su máxima expresión.

Similar uso del lenguaje. Historias femeninas de *coming of age*.



Un paisaje rural, un pueblo en el que ocurren cosas difíciles de explicar.

Eugenia Ladra comenzó como escritora de cuentos.

Autora a la que Ladra leyó mientras escribía *Carnada*. Su tratamiento de las masculinidades la ayudó mucho en la construcción los pescadores del pueblo.

De aquí parte la idea de narrador de *Carnada*.





Dicen de *Carnada*...

«Sí, en esta novela el verbo se hace carne, pero también atmósfera y augurio, como una nube negra que promete y descarga la tormenta en la que habremos de lavar nuestros pecados. *Carnada* es una deslumbrante primera novela».

JUAN PABLO VILLALOBOS

«La prosa hipnótica de Ladra engancha».

BABELIA

«El debut novelístico de la escritora uruguaya Eugenia Ladra se presenta como uno sorprendente».

VOGUE

«*Carnada* deslumbra por su lenguaje hipnótico que engancha».

ELDIARIO.ES

«Un libro herido (o más bien resignado) pero sonriente, sin esperanza pero con cierta alegría misteriosa. (...) Un gran debut, lleno de pequeños buenos detalles».

LA LECTURA



Para abrir conversación...



1. Al personaje de Marga se le ha impuesto la etiqueta de «gafe» desde antes incluso de su nacimiento. ¿Cómo crees que afecta esto en su vida? En la lectura, Marga nos desvela poco a poco diversos detalles sobre su personalidad. ¿Cómo la describirías? ¿Qué cambios ves en ella en la obra?

2. Una conexión de Paso Chico con el mundo exterior es la televisión, en concreto la telenovela *Pasión de gavilanes*. Es algo que viene de fuera y por eso llama tanto la atención de las habitantes de Paso Chico, que quedan alucinadas y pegadas al televisor. **¿Qué importancia le das a esto en la vida de Marga? ¿Crees que conforma su educación sentimental? ¿En qué crees que afecta esto al desarrollo de los hechos?**

3. Hay una voluntad expresa de la autora de no verbalizar la violencia. En este libro Marga sufre una violación, pero no se dice explícitamente. También ocurre algo con Godoy, algo malo, que no sabemos qué es; solo que no quiere volver a su casa. **¿Por qué crees que la autora toma la decisión de no narrar estos sucesos palabra por palabra?**

4. Es muy importante en la novela el paisaje de Paso Chico. Ese ambiente árido, rural y aislado tan característico de los pueblos. **¿Qué papel crees que tiene este contexto en el desarrollo de la historia? ¿Crees que los hechos relatados se podrían dar del mismo modo en otra ubicación? ¿Por qué? ¿Es Paso Chico cómplice de lo que ocurre?**

5. Como hemos visto, el lenguaje es esencial en *Carnada*. De una manera u otra, narra o esconde sucesos importantes de la historia. En el proceso de creación, la autora ha trabajado con un diccionario porque el lenguaje que ella quería plasmar no son palabras actuales, sino castizas, rurales. Esto ya supone un desafío para los lectores uruguayos, pero mucho más para los españoles. **¿Te ha resultado difícil la lectura? ¿Has tenido que consultar alguna palabra? ¿Qué crees que aporta esta decisión a la lectura?**

